

François Hartog, *Départager l'humanité*. Paris: Gallimard, 2024, 327 págs.

François Hartog acaba de publicar su obra, titulada *Départager l'humanité*, en la editorial Gallimard. Conviene recordar que el autor es director de estudios emérito en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) y ha centrado sus investigaciones en las transformaciones de las experiencias y de los relatos del tiempo a lo largo de la historia (Hartog, 2010). En efecto, ha diagnosticado el *presentismo* para dar cuenta de las formas contemporáneas de la relación al tiempo (Hartog, 2003), además de proponer los regímenes de historicidad como instrumentos de investigación. Entre sus obras más recientes, podemos mencionar *L'Occident aux prises avec le temps* (Hartog, 2020), *Confrontations avec l'histoire* (Hartog, 2021) o *A la rencontre de Chronos* (Hartog, 2022). Fue uno de los fundadores de la *Association des Historiens* y es miembro del *Centre de recherche historique* (CRH), del Colegio científico de Berlín y del *Centre Louis Genet de recherches comparées sur les sciences anciennes* del que fue director entre 1996 y 2000.

En la presente obra, el autor no se interroga sobre la esencia o la naturaleza humana, tal y como lo ha hecho la filosofía griega desde sus inicios, sino que realiza un trabajo de historiador, interesándose por la manera en que los términos *humanos*, *humanismos* e *inhumanos* se han combinado, conjugado y opuesto, haciendo sistema, en la medida que estas relaciones no han parado de evolucionar y de complicarse. “Lo humano va de la mano de su antónimo inhumano, mientras que el humanismo, dando cuenta de lo que los opone, busca reforzar el primero, al tiempo que contiene y condena el segundo” (p.12). En ese sentido, el humanismo, o mejor dicho los humanismos porque son varios, ponen unos límites e indican las vías a seguir para ser plenamente humanos.

En el primer capítulo, dedicado a los periodos griegos y romanos (pp. 21-62), el historiador constata que, para el *anthropos* griego, el primer quehacer consiste en reconocerse como mortales frente a seres reputados inmortales, mientras que, para los romanos, la cuestión principal no alude a la inmortalidad sino a la humanidad. De hecho, si cada individuo nace hombre (*homo*), todas las personas no tienen vocación a convertirse en humanos (*homo humanus*) (p.13).

En el segundo capítulo, que se interesa por la formación del *homo christianus* (pp.63-91), el autor muestra cómo, no solamente los dioses dejan de ser inmortales para convertirse en eternos, sino que, además, afirma la existencia de un solo dios creador. “La cuestión crucial deja de ser la de la mortalidad *versus* la inmortalidad, para ser la de la mortalidad *versus* la eternidad” (p.13). En ese sentido, se forma una nueva antropología que se cristaliza en torno a la figura del *homo christianus*.

En el tercer capítulo, que coincide con el *quattrocento* italiano (pp.92-129), Hartog observa que, “con el siglo XIV, se manifiesta en las ciudades italianas un retorno al *homo humanus*, cuyos protagonistas activos y entusiastas son los humanistas. El renacimiento del pasado antiguo aspira, en primer lugar, a promover su propio presente”, porque comparten el deseo de construir un nuevo mundo a partir de la antigüedad, lo que genera una confrontación con el *homo christianus* (p.14). Por lo cual, los humanistas se sitúan entre el *homo humanus* y el *homo christianus*. “Con ellos surge la posibilidad y el riesgo de un desfase creciente entre estas dos figuras” (p.14).

En el cuarto capítulo (pp.130-169), el autor constata que “el periodo de los conflictos más agudos conduce, del lado del *homo christianus*, a una rigidez creciente, que, con Lutero, va hasta la ruptura con Roma, y, del lado del *homo humanus*, a unos avances que van en aumento” (p.14), lo que conduce a ampliar en el espacio y el tiempo lo que se entiende por la humanidad del hombre y a una crítica cada vez más virulenta del cristianismo. La Ilustración lleva ese planteamiento hasta sus límites, alcanzando su paroxismo con la Revolución francesa de 1789.

En el quinto capítulo (pp.170-204), Hartog constata que la situación es bien diferente en Alemania a lo largo del siglo XIX. “Por una parte, se pone en marcha, bajo el nombre de *Humanismus*, un programa pedagógico que es también un programa filosófico; por otra parte, no se cuestiona tanto el *homo christianus*, sino que se busca la esencia de la religión” (p.14). De hecho, Ludwig Feuerbach defiende una religión del hombre bajo la forma de un *homo homini deus* (Vincenti, 2019). En otros términos, “el hombre es un dios para el hombre, porque jamás ha existido otro dios que no sea el propio hombre” (p.14). Esta nueva antropología ha sido retomada y transformada por Karl Marx (1888/1987). Criticando con virulencia al cristianismo, Friedrich Nietzsche anuncia la muerte de dios y, por lo tanto, la del *homo christianus*, pero también la del *homo humanus* y del humanismo que constituye, a su entender, la prolongación del ideal cristiano (p.15).

En el sexto capítulo, titulado “La época del *homo inhumanus*” (pp.205-232), el historiador francés pone de manifiesto que, el periodo 1914-1945 (que va del inicio de la Primera Guerra Mundial al final de la Segunda Guerra Mundial), se caracteriza por el inhumanismo. De hecho, las dos contiendas mundiales y, sobre todo, los campos de concentración y de exterminio, en la Unión Soviética con el Gulag y, especialmente, en los territorios ocupados por los nazis alemanes, marcan un punto de inflexión. En estos lugares, los principios humanísticos son pisoteados, negados, aniquilados. La humillación, la deshumanización, la animalización, la explotación y, por último, la exterminación constituyen el punto culminante de la violencia deshumanizante. Tanto Primo Levi (2005) como Varlam Chalamov (2003) se preguntan cómo permanecer humanos en estos tiempos inhumanos.

En el séptimo capítulo, que se titula “En búsqueda de un nuevo humanismo” (pp.233-266), varios autores, incluido Jean-Paul Sartre (1946/1996), intentan concebir un nuevo humanismo. Solo Martín Heidegger, autor de los *Cuadernos negros* (2018a; 2018b; 2021) de marcado carácter antisemita (Trawny, 2014; Weill, 2018), rechaza incorporarse a esa labor de reconstrucción, como lo explica en su obra titulada *Lettre sur l'humanisme* (Heidegger, 1970). Simultáneamente, los Estados se dotan de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos para sentar las bases de un nuevo orden internacional que priorice el respeto de la dignidad que se debe a cada ser humano. Pero, rápidamente, la Guerra Fría y las luchas anticoloniales ponen a prueba el humanismo, que es considerado por algunos como hipócrita, lo que lleva ciertos sectores a reivindicar, de manera más o menos militante, un *antihumanismo*.

En el último capítulo (267-313), el autor se interesa por esa disolución del ser humano o por ese crepúsculo de *anthropos*. Si, inicialmente, se considera que el ser humano es un animal como los demás, posteriormente, se estima que es el peor de los animales. En los años setenta del pasado siglo, “se conjugan toda una serie de cuestionamientos que vienen de distintos lugares: de la filosofía, de la antropología, de las ciencias de la vida, de los feminismos y, por último, (...) del antropoceno. La recusación de todas las distinciones [y] el rechazo de todos los dualismos en beneficio de la mezcla y de la hibridación son los rasgos

característicos de ese momento” (p.16). Desembocan en una perspectiva o una promesa de un *transhumanismo* o de un *posthumanismo*.

No en vano, en reacción a esta corriente, surge “un nuevo actor que ocupa un lugar creciente en los dramas del mundo: la ayuda humanitaria. Las ONG prestan una ayuda urgente a las víctimas, en nombre de su derecho a preservar e incluso a restaurar su dignidad. Situándose en la senda de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los humanitarios actúan en nombre de la propia humanidad” (p.16). Con el nuevo milenio, el orden mundial, que se ha construido después de la Segunda Guerra Mundial, se deshace paulatinamente. No solamente la ONU ha perdido parte de su credibilidad y legitimidad, sino que, además, la Declaración Universal ha dejado de ser un ideal para numerosos países. El genocidio perpetrado en Ruanda, la segunda guerra en Ucrania y las masacres perpetradas en Gaza muestran que, más que nunca, el *homo inhumanus* y las violencias asociadas están de vuelta. En otras palabras, “la progresión considerable de la ayuda humanitaria va de la mano del fallo de un número creciente de Estados, de la multiplicación de las catástrofes, (...) de la intensificación de las guerras con sus cortejos de violencias extremas. Y, la distancia no para de agrandarse entre, por una parte, el avance de la inhumanidad, y, por otra, el de la ayuda humanitaria, en detrimento de esta última” (p.17).

A nivel metodológico, el autor indica que estas figuras históricas del ser humano están concebidas y tratadas como unos ideal-tipos, de carácter weberiano (Weber, 1965), sabiendo que “cada uno de ellos cristaliza una serie de rasgos, en función de contextos que son cada vez diferentes” (p.17). La elaboración de cada ideal-tipo ha supuesto elegir y, por lo tanto, apartar algunas características, lo que implica inevitablemente cierta arbitrariedad. “Su sucesión, que no es ni lineal ni está inscrita en una teleología, forma la historia compleja de estas distinciones” (p.17).

En ese sentido, la presente obra se inscribe en la práctica de la historia conceptual por Hartog desde hace varias décadas y que constituye un eje vertebrador de su trabajo. Así, en su libro *Chromos. L'Occident aux prises avec le temps* (2022), realiza una “historia de los tres conceptos que han constituido el armazón de la historia del tiempo en el mundo occidental, *Chromos*, *Kairos* y *Krisis*. Muestra cómo han sido movilizados para formar este ideal-tipo, que [denomina] el régimen cristiano de historicidad” (pp.17-18). De la misma forma, en la presente obra, si el tiempo está presente, la reflexión a su propósito se ha ampliado, dado que no se limita al tiempo, sino que engloba el ser humano y el tiempo, para determinar ¿en qué las relaciones al tiempo intervienen en la historia de sus figuras sucesivas? Esto significa que la plena realización del ser humano es inseparable del auge del régimen moderno de historicidad (p. 18).

Al término de la lectura de *Départager l'humanité*, es preciso subrayar la pertinencia de la reflexión llevada a cabo por el autor, realizando una genealogía de las figuras históricas del ser humano, que va del *homo humanus* al nuevo humanismo pasando por el *homo christianus* y el *homo inhumanus*. En su afán de practicar una historia conceptual, de la que es una de las principales figuras a nivel mundial, lo efectúa haciendo gala de coherencia argumental y de rigor conceptual, apoyándose en una amplia cultura histórica y humanística y recurriendo a un estilo que compagina precisión terminológica y estilo literario. Es por ello que la lectura de esta obra resulta sumamente recomendable.

Bibliografía

- CHALAMOV, V. (2003): *Les récits de la Kolyma*. Paris: Editions Verdier.
- HARTOG, F. (2003): *Régimes d'historicité. Présentisme et expérience du temps*. Paris: Seuil.
- HARTOG, F. (2010): *Les récits du temps*. Paris: PUF.
- HARTOG, F. (2020): *L'Occident aux prises avec le temps*. Paris: Gallimard.
- HARTOG, F. (2021): *Confrontations avec l'histoire*. Paris: Gallimard.
- HARTOG, F. (2022): *A la rencontre de Chronos*. Paris: CNRS Editions.
- HARTOG, F. (2024): *Départager l'humanité*. Paris: Gallimard.
- HEIDEGGER, M. (1970): *Lettre sur l'humanisme*. Paris: Aubier Editions.
- HEIDEGGER, M. (2018a): *Réflexions II-VI. Cahiers noirs (1931-1938)*. Paris: Gallimard.
- HEIDEGGER, M. (2018b): *Réflexions VII-XI. Cahiers noirs (1938-1939)*. Paris: Gallimard.
- HEIDEGGER, M. (2021): *Réflexions XII-XV. Cahiers noirs (1939-1941)*. Paris: Gallimard.
- LEVI, P. (2005): *Œuvres*. Paris: Robert Laffont.
- MARX, K. (1888/1987): *Les thèses de Feuerbach*. Paris: PUF.
- SARTRE, J-P. (1946/1996): *L'existentialisme est un humanisme*. Paris: Folio.
- TRAWNY, P. (2014): *Heidegger et l'antisémitisme. Sur les Cahiers noirs*. Paris: Seuil.
- VINCENTI, L. (2019): "Homo homi deus. Teología, antropología y política de Ludwig Feuerbach", *Etudes théologiques et religieuses*, vol. 2019/2, n° 94, pp. 215-229.
- WEBER, M. (1965): *Essais sur les théories de la science*. Paris: Plon.
- WEILL, N. (2018): *Heidegger et les Cahiers noirs. Mystique du ressentiment*. Paris: CNRS Editions.

Eguzki Urteaga
Universidad del País Vasco
eguzki.urteaga@ehu.eus
ORCID: 0000-0002-8789-7580

Fecha de recepción: 7 febrero de 2025

Fecha de aceptación: 2 de abril 2024

Publicación: 30 de junio de 2025

Para citar este artículo: Eguzki Urteaga, "François Hartog, *Départager l'humanité*. Paris: Gallimard, 2024, 327 págs.", *Historiografías*, 29 (enero-junio, 2025), pp. 157-160.